



niños y estudiantes de las escuelas vinculadas al proceso.

6. Siembra en la franja hidrorreguladora

Se realizó la siembra de las 50 ha en las franjas hidrorreguladoras de los ríos con la participación de once brigadas con un total de 125 estudiantes.

El marco de plantación empleado en la mayoría de los casos fue de 7m x 7m, recomendado por los especialistas forestales, con el objetivo de poder intercalar otro tipo de cultivo que permitiera conservar también el suelo. Se utilizó el marco 6m x 6m en aquellos donde existía algún tipo de vegetación arbórea, la cual sirve también de barrera protectora contra las inundaciones.

Inicio de siembra en las márgenes de los ríos.

Sagua – 7 de marzo 2003

Mayarí – 10 de abril 2003

7. Sensibilización a los campesinos

Cuando empezamos a reforestar vimos que algunos campesinos se mostraban reacios e indiferentes, pues su ganado se alimentaba en zonas de pastoreo situadas en las márgenes de los ríos. También utilizaban estas tierras estatales para el cultivo pues son muy fértiles aunque esta práctica no era recomendada por el CITMA ya que contribuía al deterioro ambiental de la zona.

Nos dimos cuenta que era necesario explicarles nuestros objetivos y sensibilizarlos para que nos apoyaran en nuestra tarea.

Esta actividad fue desarrollada por las brigadas de niños, niñas y jóvenes, que visitaron a los campesinos en sus propias tierras, y a través de conversatorios, debates y pequeñas y amenas escenas teatrales dieron a conocer la importancia de poblar y conservar las márgenes de los ríos para mitigar el riesgo por inundaciones.





¿Qué hemos conseguido?

Al final del proyecto se ha incrementado la cobertura boscosa en las márgenes de los ríos Sagua y Mayarí, por la reforestación de 50 ha de sus márgenes sembrados con bambú, con 10,664 plantas de esta especie creándose así las bases para que en los próximos años se desarrolle una barrera natural que mitigará el riesgo por inundaciones que sufren estos municipios.

Con la reforestación se ha contribuido además a la conservación de los suelos y el enriquecimiento de la biodiversidad.

La metodología desarrollada en el proyecto implementada por niños, niñas y jóvenes, puede servir como un modelo a otras regiones tanto de nuestro país como de América Latina y el Caribe.

